

## *Los grupos nominales complejos: una realidad en los límites entre la morfología y la sintaxis*

---

Francisco Javier Tamayo Morillo  
Universidad de Sevilla

### *1. Introducción*

Una de las cuestiones que primero asalta a todo lingüista que se centra en el análisis de los grupos nominales complejos, acepción con la que identifico los grupos de palabras constituidos por dos nombres, es intentar establecer si éstos constituyen una unidad sintáctica o una unidad léxica compuesta. Para ilustrar la confusión que rodea este tema me referiré por un momento a un área en el que plantea especiales problemas: la lexicografía. Así, por ejemplo, no es raro observar cómo distintos lexicógrafos discrepan con relación a los grupos que insertan en sus diccionarios como unidades léxicas compuestas. El siguiente estudio comparativo realizado sobre los compuestos que, teniendo como primer componente el término **gas**, se recogen en diversos diccionarios<sup>1</sup> demuestra esta última aserción:

gasbag OX, CO, LA, LO	gas main OX
gas board OX	gasman OX, CO, LA
gas bracket OX	gas mantle LO
gas chamber OX, CO, LO	gas mask OX, CO, LO
gas cylinder OX	gas-meter OX
gas fire CO	gasometer CO, LA, LO
gas-fitter OX	gas poker OX
gas gangrene LO	gas ring CO, LO
gas guzzler LO	gas station OX, CO
gasholder OX, CO, LA, LO	gas tap OX
gashouse LA	gas turbine LO
gas jet LA	gasworks OX, CO, LA, LO
gaslight CO, LA, LO	

Ante una situación como ésta que acabo de señalar, este trabajo pretende los siguientes objetivos:

- i) en primer lugar, examinar los rasgos que distinguen a los procesos de formación de palabras de los procesos de naturaleza sintáctica;
- ii) a continuación indicar qué circunstancias han dado origen a este problema con el que se encuentran los autores que han abordado el análisis de estas unidades;
- iii) finalmente, fijar una serie de rasgos que posibilitan una acertada descripción de las mismas.

## 2. Las construcciones sintácticas frente a las unidades léxicas: características generales

Tanto el sintagma como el compuesto son unidades de la lengua producto de la aplicación de procesos que tienen una naturaleza muy distinta. Así, mientras que el sintagma es generado a partir de una serie de reglas de tipo sintáctico, el compuesto surge como resultado de un proceso de formación de palabras. He aquí algunos de los rasgos que diferencian a uno y otro proceso:

i) un análisis sincrónico de las unidades que tienen su origen en los mecanismos que ahora considero revela ya una primera diferencia en lo concerniente al número de éstas que son producto de uno y otro proceso. Así, por un lado, las unidades léxicas forman parte de una especie de almacén en el que están incluidas todas las palabras que constituyen el vocabulario de una lengua. He de significar, no obstante, que a pesar de que su número sea limitado, únicamente un hablante ideal podría dominar la totalidad de los vocablos existentes en dicho depósito; por el contrario, el número de estructuras sintácticas que se pueden producir en una lengua es infinito, siendo, por tanto, imposible la realización de un trabajo en el que aparezcan todas ellas recogidas.

ii) la segunda diferencia a la que hago mención viene definida por la disimilitud también en cuanto a los factores que rigen la aceptación de una estructura sintáctica, es decir el que se la considere gramatical, y la acuñación de una unidad léxica. En relación a este punto he de decir que toda estructura sintáctica para ser catalogada como gramatical tiene que ser producida de acuerdo con las reglas gramaticales que caracterizan a la lengua dentro de la cual ésta se incluye. Siempre que esto sea así, ésta será automáticamente aceptada y comprendida por el oyente. La producción de una nueva unidad léxica no provoca el mismo efecto. Así, cuando esto ocurre, el oyente, incluso en el caso de que pudiera interpretar su significado por analogía con otras unidades léxicas que él ya conoce, es consciente de que lo producido no forma parte del léxico de su lengua. Es más, el abuso en el uso de estas construcciones, a las cuales autores como Quirk et alii (1985: 1522) y Bauer (1983:45) denominan *nonce formations*<sup>2</sup>, podría hacer que el oyente nos llamara la atención con respecto al uso incorrecto que hacemos de nuestra lengua. No quiero indicar con esto que la acuñación de nuevas palabras sea algo imposible. Sí llamo la atención, sin embargo, sobre el hecho de que la aceptación de un nuevo término depende no de factores gramaticales sino más bien de factores de tipo sociológico:

-mayor o menor uso que se hace de la misma: en este sentido basta con señalar que una unidad léxica surge siempre por la necesidad de dar nombre a una entidad para delimitarla. Es el uso posterior que se hace de dicha unidad léxica lo que hace que ésta entre a formar parte de ese depósito que es el léxico de la lengua. Adams (1973:6) dice al respecto:

«...the more accustomed to a word we become, the more likely we are to find it acceptable...»

-consideración que se tenga de la persona que utiliza dicha lexía;

-actitud que muestre el resto de la sociedad hacia la palabra. Dicha actitud viene determinada por alguno de los siguientes elementos: prestigio que otorgue su uso, que la misma tenga un referente claramente delimitado...

iii) para finalizar haré referencia a otra desemejanza entre estos procesos señalada por Quirk et alii (1985:1517):

«...the regularities of word-formation are more limited in applications than those of grammar.»

Lo que estas palabras reflejan es sin lugar a dudas la principal diferencia que se puede establecer entre los mismos. Frente a las reglas utilizadas en los procesos de generación de estructuras sintácticas, las reglas que dan origen a nuevas unidades léxicas son de muy escasa productividad<sup>3</sup>. Es más, incluso se podría poner en duda si en realidad la formación de palabras viene regida por una serie de reglas preestablecidas o no. En este sentido Bauer (1983:296), que no obstante se muestra a favor de la existencia de tales reglas, dice:

«It might... be worth speculating whether language users work by analogy whereas linguists interpret such behaviour in terms of rules, so that a linguist description is inevitably a fiction.»

Indicaré también que autores como Lees (1960) y Levi (1978), que han intentado una aproximación al origen de los compuestos desde una perspectiva transformacional, han encontrado siempre muchos obstáculos en su estudio debido principalmente a que las peculiaridades que rodean todo proceso de lexicalización eliminan el carácter «profético» y eminentemente productivo que ha de caracterizar a toda regla.

### 3. Génesis del problema

Si, como lo expuesto en el apartado anterior parece indicar, todo está tan claro en lo concerniente a la distinción entre un fenómeno de naturaleza sintáctica y un proceso de formación de palabras, ¿por qué hay tantos problemas a la hora de establecer los límites entre lo que es un compuesto y lo que es una construcción en la que un nombre funciona como elemento premodificador de otro nombre? Varios son los argumentos que se pueden presentar para explicar esta situación:

a) el esquema sintáctico de ambas construcciones es muy similar. Así, éstas constan de un elemento que funciona como modificador y otro que lo hace como modificado<sup>4</sup>;

b) además, en ambos casos las relaciones sintácticas que se establecen entre los elementos que forman parte de la construcción determinan el significado de la misma. Es muy difícil separar la sintaxis de la semántica al considerar la información que incluyen estas unidades. Así, al igual que el nombre atributivo, el primer nombre del compuesto tiene un claro matiz clasificador, en otras palabras, nos remite sólo a una parte de la totalidad de los referentes que tiene el segundo nombre;

c) en el apartado (2) he aludido a la escasa, por no decir nula, productividad de los procesos de formación de palabras como la característica que más claramente diferencia a éstos de los procesos de naturaleza sintáctica. Esto, sin embargo, no es del todo cierto

en lo que a los compuestos se refiere. Cabe significar que es una unidad que, como se ha visto en los dos puntos anteriores, presenta ciertas similitudes sintácticas y semánticas con una estructura originada a partir de reglas de tipo sintáctico. Este hecho hace que a la hora de acuñar nuevos términos siguiendo este esquema no nos encontremos con las limitaciones con las que nos tropezamos en el caso de los otros procesos que dan lugar a nuevas lexías. Es más, hay incluso autores -véase, por ejemplo, lo que dicen Downing (1977) y Mithun (1984)- que argumentan que numerosos compuestos tienen su origen en unidades de tipo sintáctico. Esto no ha de extrañar si se tiene en cuenta que las unidades que aquí se analizan no son ajenas a la evolución a la que están sometidos todos los elementos que forman parte del sistema de la lengua<sup>5</sup>.

Es en este punto, precisamente, donde tiene su origen el principal problema que se nos presenta a todos los que nos enfrentamos con este tipo de construcción desde un punto de vista sincrónico. Así, en muchos casos, el que un determinado grupo de palabras constituido por dos nombres deje de ser una estructura sintáctica y se convierta en una unidad léxica es para algunos sólo una cuestión de tiempo y uso. La delimitación tanto del momento en que una unidad deja de ser una construcción sintáctica para convertirse en una unidad léxica como de los factores que señalan dicha conversión es algo muy difícil de definir de una manera clara y objetiva. Sirva como ejemplo el criterio en base al cual Mithun (1984:848) establece cuándo estamos ante un compuesto:

«Some entity, quality, or activity is recognized sufficiently often to be considered name-worthy in its own right.»

A un criterio como éste se le podrían formular dos primeras objeciones:

-qué parámetros utilizar para establecer el momento en que determinada entidad, cualidad o actividad es considerada como merecedora de tener una unidad léxica que la refiera. Generalmente se ha establecido que esto ocurre cuando dicha entidad, actividad o cualidad se constituye en elemento característico de la sociedad en la que se da. Sin embargo, este principio no hace otra cosa sino confundirnos aún más pues al momento hace que nos volvamos a plantear una nueva interrogante: ¿cuándo ocurre esto?;

-el problema se complica todavía más cuando consideramos el hecho de que una sociedad se compone de muchos grupos, cada uno de los cuales se halla especializado en un campo concreto. Así, lo que para unos individuos puede ser algo totalmente delimitado y por tanto, de acuerdo con el criterio al que acabamos de hacer referencia, completamente merecedor de una unidad léxica que lo defina, para otros puede ser algo de tan escasa frecuencia en su experiencia diaria que en absoluto necesiten un término específico para el mismo;

d) un último factor a tener en cuenta radica en la escasa armonía existente entre los distintos lingüistas que han intentado definir el concepto de compuesto. Señalaré antes de nada que uno de los principales problemas, por no decir el más importante, con el que se encuentran todos aquellos lingüistas que intentan abordar desde un punto de vista sincrónico cualquier tema relacionado con la formación de palabras es el de

establecer los criterios de acuerdo con los cuales ellos van a delimitar el campo que va a ser objeto de su estudio. En este sentido, los compuestos no han sido una excepción. Las que refiero a continuación son distintas definiciones que de estos elementos se han dado y que se caracterizan por responder a criterios muy dispares. Así, Sweet (1891:24) ofrece una definición en la que priman criterios de tipo ortográfico y semántico:

«A compound is a combination of two words equivalent formally and logically to a simple word.»

Jespersen (1909-49, VI:134) propone aspectos de tipo semántico:

«A compound may perhaps be provisionally defined as a combination of two or more words so as to function as one word, as a unit.»

Adams (1973:30), por su parte, atiende más bien a criterios de tipo formal:

«A 'compound word' is usually understood to be the result of the (fixed) combination of two free forms, or words that have an otherwise independent existence... These items, though clearly composed of two elements, have the identifying characteristics of single words: their constituents may not be separated by other forms, and their order is fixed.»

Bauer (1983:28), por otro lado, se manifiesta en parecidos términos:

«A **compound lexeme** (or simply a compound) can thus be defined as a lexeme containing two or more **potential stems**.»

Finalmente, me referiré a lo defendido por Trimble (1985:130) quien también introduce en su definición el factor semántico:

«Noun compounds can be defined as two or more nouns plus necessary adjectives (and less often verbs and adverbs) that together make up a single concept; that is the total expresses a 'single noun' idea.»

#### 4. Rasgos distintivos de las dos unidades

Dada la complejidad de este tema, algunos autores han optado por no establecer diferencias entre estas unidades. Así, por ejemplo, autores como Bauer (1983) y Downing (1977) consideran que toda estructura de esta clase es un compuesto. Levi (1978), por el contrario, se resiste a aceptar la existencia de una unidad lingüística que pueda ser referida por el término *compuesto*. Para ella (1978:46):

«...all evidence suggests that the beast is mythical.»

No estoy de acuerdo con las posturas adoptadas por estos autores. Aceptarlas supondría englobar en un mismo grupo elementos entre los que existen diferencias.

Llegados a este punto introduciré las que considero principales diferencias entre compuestos y sintagmas. He centrado toda mi atención en el análisis de los aspectos semánticos que son propios tanto de uno como de otro tipo de construcción:

i) para empezar, en un sintagma nominal del tipo que estamos estudiando el primer nombre funciona como mero modificador del segundo. En un compuesto, por el contrario, el primer elemento es algo más que un simple modificador, es parte fundamental de cara a fijar el referente de la unidad léxica, de ahí que un lexicógrafo se

vea en la necesidad de referir las dos unidades en el diccionario como una entrada léxica. Las siguientes palabras de Quirk et alii (1985:1568) acerca de la relación semántica que establecen entre sí los distintos elementos de estas construcciones apoyan esta primera conclusión a la que he llegado:

«...a compound XY will be `such a Y as may have X essentially predicated of it', whereas the same XY sequence as a noun phrase is more likely to be a certain Y that happens to have X predicated of it.»

En relación con este punto recordaría que, desde un punto de vista semántico, una de las principales diferencias que se establecen entre una construcción sintáctica, sintagma u oración, y un lexema, simple o complejo, es que mientras que por medio de la primera se describe una situación, un hecho o un objeto, el segundo siempre es utilizado para dar nombre a algo.

Un segundo rasgo semántico que distingue a compuestos y sintagmas puede ser definido en relación al grado de ambigüedad que caracteriza a ambas construcciones. Nadie duda del gran número de interpretaciones que se puede dar a un sintagma nominal cuando es considerado fuera de todo contexto. Otra cosa es que cuando éste es utilizado en una conversación la relación entre los dos elementos tenga que estar claramente delimitada, pues lo contrario repercutiría negativamente en el normal desarrollo de la comunicación. El número de acepciones posibles que tiene un compuesto es, sin embargo, mucho más reducido. Además, si establecemos una distinción entre los términos «interpretación» y «significado», podemos decir que los compuestos, a diferencia de los sintagmas, no tienen distintas interpretaciones, es decir distintas maneras de ver la relación entre los dos elementos integrantes de los mismos, sino que, al igual que las lexías simples, lo que tienen o pueden tener, son distintos significados. Downing (1977:819) indica cómo:

«...while a newly created compound may be interpretable in a number of ways, most lexicalized compounds come to be consistently associated with a reading based on only one of the relationships which could possibly hold between the members...»

Estoy completamente de acuerdo con ella, sólo que lo que denomina *newly created compound*<sup>6</sup> para mí es una construcción sintáctica.

A modo de ejemplo he recogido de tres diccionarios distintos cómo los mismos definen el compuesto *gunman*. Así, esto es lo que se especifica en el *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English* con relación al significado de esta lexía:

«man who uses a gun to rob or kill people»

En el *Collins COBUILD English Language Dictionary* se señala que:

«a gunman is someone who uses a gun to commit a crime such as murder or robbery»

Por último, en el *Longman Dictionary of Contemporary English* la definición que se da es la siguiente:

«a man armed with a gun; *esp* a professional killer»

Como puede observarse los tres definen el concepto en los mismos términos; en ningún caso se han establecido otros tipos de relaciones entre los dos elementos que lo constituyen:

fabricante/vendedor/estudioso/repartidor de pistolas

Anteriormente se había apuntado como posible el que algunos compuestos pudieran tener su origen en construcciones de naturaleza sintáctica. Indiqué entonces que el principal problema que se planteaba una vez adoptada esta posición era el de delimitar el rasgo o rasgos que iban a permitir precisar cuándo dichas construcciones sintácticas dejaban de ser tales y pasaban a formar parte del léxico de una lengua. Visto lo expuesto en el párrafo anterior se puede concluir que esto ocurre cuando dicha construcción se relaciona sólo con una de las interpretaciones que presentaba en un principio. No todos los lingüistas son de esta misma opinión. Así, hay autores como Lees (1960:12) para los que los compuestos presentan un alto grado de ambigüedad:

«...most compounds can be derived, each one, in a number of different ways, and thus each may have many different ways of being understood.»

Otros como Jespersen (1909-49, VI:137), si bien admiten que los compuestos pueden resultar ambiguos, se muestran más cautelosos en sus afirmaciones:

«Many compounds have become traditional names for one definite thing, thus giving up their other potential meanings...»

Finalmente, referiré la postura de algunos estudiosos del tema que ven en esa especialización semántica la razón de ser de los compuestos. De entre éstos destaco a Sweet (1891:26):

«It is evident that compound nouns must have special meanings of their own, for otherwise there would be no object in distinguishing them from word-groups.»

#### 4. Conclusión

El objetivo de este trabajo ha sido, por un lado, ilustrar las causas que motivan este problema con el que nos enfrentamos siempre que estudiamos grupos de palabras constituidos por dos nombres, y, por otro, establecer una serie de criterios en los que podamos basar nuestros análisis. Desgraciadamente no siempre será fácil delimitar el grupo al cual pertenece una determinada unidad pues, como he señalado, tratamos con elementos que participan de rasgos comunes y cuyas diferencias resultan, en ocasiones, poco perceptibles<sup>7</sup>. Es precisamente esto lo que justifica el título de este estudio.

#### Notas

1. Estos son los diccionarios que he utilizado en mi investigación (entre paréntesis y en mayúsculas indico el modo en que los mismos son referidos en las tablas que elaboro a continuación):

Cowie, A. P. (1989) (ed.) *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English*, Oxford: University Press (OX)

García Pelayo, R. (1989) (ed.) *Larousse Gran Diccionario Español/Inglés Inglés/Español*, Barcelona: Larousse (LA)

- O'Kill, B. (1991) (ed.) *Longman Dictionary of Contemporary English*, Harlow: Longman (LO)
- Sinclair, J. (1987) (ed.) *Collins COBUILD English Language Dictionary*, London: Collins (CO)
2. «A nonce formation can be defined as a new complex word coined by a speaker/writer on the spur of the moment to cover some immediate needs.» (Bauer, 1983:45)
  3. Como Quirk et alii (1985:1522) señalan: « (...) not all the words which result from the application of the rules are acceptable.»
  4. Con todo he de señalar que no todos los compuestos son de la forma «atributo + núcleo» o, lo que es lo mismo, de naturaleza endocéntrica. Bauer (1983:30-31), partiendo de consideraciones de tipo semántico divide estos elementos en cuatro grupos claramente diferenciados: *endocentric compound*, *exocentric* o *bahuvrihi compound*, *appositional compound*, y *dvandva* o *copulative compound*. Son, por tanto, los primeros los que plantean especiales problemas a la hora de distinguirlos de las unidades sintácticas.
  5. En este sentido Bauer (1983:45-50) señala cómo una unidad léxica, desde que aparece por primera vez utilizada dentro de una comunidad de hablantes hasta que finalmente es considerada como unidad encuadrada en el sistema de dicha lengua, pasa por las siguientes etapas: *nonce formation*, *institutionalization*, y *lexicalization*.
  6. Es importante tener en cuenta que Downing (1977) rechaza hacer cualquier tipo de distinción entre las unidades que estamos considerando.
  7. No extraña que, dada la complejidad del tema, haya lingüistas que acudan a sus propias intuiciones para fijar sus posiciones. Las palabras de Adams (1973:58) son una muestra de que esto es así en algunas ocasiones:  
«In this chapter I have been fairly liberal in including collocations which I felt were to some degree established, and therefore candidates for inclusion in the category.»

### *Bibliografía*

- Adams, V. (1973) *An Introduction to Modern English Word-formation*, London: Longman
- Bauer, L. (1983) *English Word-Formation*, Cambridge: University Press
- Cowie, A. P. (1989) (ed.) *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English*, Oxford: University Press
- Downing, P. (1977) «On the creation and use of English Compound Nouns», *Language* 53, 810-842
- García-Pelayo, R. (1989) (ed.) *Larousse Gran Diccionario Español/Inglés Inglés/Español*, Barcelona: Larousse
- Jespersen, O. (1909-49) *A Modern English Grammar on Historical Principles*, Part VI, Copenhagen, Munksgaard and London: Allen & Unwin
- Lees, R. B. (1960) *The Grammar of English Nominalizations*, Bloomington: Indiana University Research Center in Anthropology, Folklore and Linguistics 12
- Levi, J. N. (1978) *The Syntax and Semantics of Complex Nominals*, New York: Academic Press

- Matthews, P. H. (1974) *Morphology: An Introduction to the Theory of Word-Structure*, Cambridge: University Press
- Mithun, M. (1984) «The evolution of Noun incorporation», *Language* 60, 847-895
- O'Kill, B. (1991) (ed.) *Longman Dictionary of Contemporary English*, Harlow: Longman
- Quirk, R. et alii (1985) *A Comprehensive Grammar of the English Language*, London: Longman
- Sinclair, J. (1987) *Collins COBUILD English Language Dictionary*, London: Collins
- Sweet, H. (1891) *A New English Grammar Logical and Historical*, Part I, London: Oxford University Press
- Trimble, L. (1985) *English for Science and Technology: A Discourse Approach*, Cambridge: University Press